



RadioApasionad@s
Experiencias de radio comunitaria en el mundo
www.comunica.org/apasionados/

Capítulo 14

Soluciones pluralistas para Africa

Eugénie Aw

Recientemente fue creado un proyecto de comunicación de radio comunitaria en una zona rural de África. Este proyecto de desarrollo, que usó la escucha colectiva de radio, servía también de tribuna muy apreciada para sus propios radioyentes. Los residentes del área se dieron cuenta de la importancia que tenía esta tribuna para expresar sus propias opiniones, escuchar las de sus campaneros y vecinos, y ejercer algún control sobre los medios de comunicación. ¡Tal vez opinarán algunos que con demasiado éxito!

Antes que llegasen los técnicos de la capital para desmontar y llevarse el transmisor, los campesinos habían decidido controlar sus propios canales de comunicación. Resistiéndose a las autoridades que querían quitarles este poder recién adquirido, escondieron su radioemisora.

África está acechando el nacimiento de un nuevo movimiento hacia el cambio. Llamado de democratización por unos y de exasperación por otros. Los pueblos de este continente vuelven a reclamar su derecho a la participación, a una vida decente y a la libertad de expresión.

Hoy en día, después de los avances notables logrados en el ámbito de los medios de comunicación escrita, prolifera una plétora de periódicos privados y de oposición. La radiodifusión, medio de comunicación más difundido en África, va a estar cada vez más abierto a la participación del pueblo que lo usa. Pero sin embargo, los regímenes totalitarios y sistemas monolíticos unipartidistas se resisten a dejar las riendas sueltas a este medio, el cual les parece todavía un medio ideal para fines de propaganda. Pero, poco a poco, están aflojando las garras y los que abogan por un espíritu más abierto hacia

los medios, tienen cada vez más partidarios. En Malí, por ejemplo, en marzo de 1991, el ejército reprimió con fuerza a los que se manifestaban contra la dictadura militar. La red de radiodifusión estatal no permitió que se usaran sus radioemisoras para mandar a los paramédicos a socorrer a los heridos en los escenarios mismos de las manifestaciones. Apenas un año después, se emitía ya legalmente desde una radioemisora libre de la capital Bamako.

El deseo de tener radiodifusión es todavía más fuerte que el de tener prensa escrita, pues la radio es un medio que influye en la mayoría de la población. En los próximos años, la radiodifusión seguirá este movimiento incontenible hacia un cambio de orientación en la vida política de nuestros países, librándose de las trabas estatales. Solo la radio tiene esa capacidad propia de poder dirigirse directamente a las gentes en sus lenguas vernáculas. Es un factor esencial.

Las radioemisoras rurales se dirigen a la mayoría de la población y tienden a reflejar las preocupaciones locales. La Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC) demostró por primera vez un interés activo por la radiodifusión rural africana en 1989 cuando se puso en contacto con CIERRO, a fin de determinar cuáles eran los parámetros comunitarios de participación radiofónica en África.

Este estudio de las emisoras rurales y locales africanas fue iniciado al tiempo que nacían corrientes de democratización y pluralismo. Su propósito era realizar lo que en esa época se consideraba un mero sueño, es decir: enseñar a los ciudadanos a aprovecharse más de la radio, y poner ésta al servicio de las poblaciones locales y de las comunidades mismas.

Se concluyó la tarea con una serie de recomendaciones e incluso propuestas para aumentar la participación popular: “la radio rural no debería ser tan solo radio para el pueblo, sino más bien radio del pueblo”. Estas recomendaciones relativas a la capacitación, intercambios, investigación e integración de la mujer, vienen abordadas en el marco del segundo proyecto panafricano. La temática escogida refleja los deseos expresados en la encuesta.

BREVE RESUMEN DE LAS CONCLUSIONES DEL ESTUDIO

Criterios de referencia

El estudio abarcaba once países africanos: Benin, Burkina Faso, El Congo, Ghana, Kenia, Malí, Senegal, Chad, Togo, Zaire y Zimbabwe. Fueron seleccionadas porque constituían una muestra representativa de tres variables: herencia histórica, ubicación geográfica y modelos de radiocomunicación existentes.

El estudio analizó distintos experimentos en el campo de la radiodifusión, sobre todo en áreas rurales y se enfocó en los puntos siguientes: ambiente general de la radio (legislativo, socio-económico, cultural y político); historia y objetivos de la radio; organización, programación y situación técnica y financiera de la radio rural. Se hizo hincapié en la encuesta en la participación popular y la situación de mujeres profesionales.

Comunicación vertical contra comunicación horizontal

La radio rural existe en África desde principios de los años 60. En términos generales, sus objetivos son casi idénticos de un país a otro. La radio rural tiene encomendado el tratar tema del desarrollo, difundir la cultura local, y transmitir las políticas gubernamentales de desarrollo. Su objetivo es incrementar la producción y la productividad agrícola desarrollando los conocimientos de la población; facilitar el diálogo entre los campesinos y las autoridades, así como entre los mismos campesinos; y promover el patrimonio cultural y las tradiciones.

La radio rural constituye a menudo una rama de los planes de desarrollo nacional. Sirve las políticas gubernamentales en el área de la producción, en particular la agricultura industrial. La experiencia de Burkina Faso ilustra bien este ejemplo. Es un país desértico con una de los mas bajos niveles de educación en África. Cuando recién se creó el Estado, el gobierno usó la radiodifusión como medio de desarrollo económico y social. Al inicio, el objetivo de la radio rural era apoyar y constituir el elemento clave de cualquier programa gubernamental destinado a mejorar el bienestar de la población.

Hoy en día, las programas pueden abarcar desde la producción de cacahuates, según las distintas temporadas del año, o como obtener créditos de una institución financiera. Programas educativos sobre temas tales como la piscicultura y la crianza de conejos, insisten en la capacitación de los productores, lo cual permite a éstos contribuir más al proceso de producción.

Otra de las conclusiones de la encuesta fue que la eficacia de la radio rural viene limitada con frecuencia por su estructura y la falta de participación campesina en el proceso de selección de programas. Muchas veces, los programas se difunden en una sola red de emisoras que no siempre logran cubrir el país entero.

En términos generales, la radio rural está integrada en las estructuras estatales de difusión nacional. Puede constar de producciones locales relacionadas con la programación nacional como en Malí. O puede ser un departamento individual como en Senegal. O una empresa estatal como en Zaire.

En Burkina Faso, la radio rural constituía un servicio del sistema de difusión nacional hasta 1981, año en el que se convirtió en un departamento distinto. En Benin, la radio rural pasó finalmente a ser una división especializada con relativa autonomía al nivel administrativo. Hoy en día, este servicio está bajo la responsabilidad del director de difusión.

Esta situación origina muchos problemas. A menudo, se da una falta de coordinación entre las organizaciones con programaciones similares y otras estructuras nacionales de difusión, así como duplicación de programas. No siendo autónomas, las emisoras rurales heredan los problemas administrativos estructurales y financieros de las estructuras de las cuales dependen.

Durante mucho tiempo, esta situación de dependencia y tutela dejó su huella en la capacitación de los trabajadores de radio rural o, mejor dicho, en su falta de capacitación. Mucha gente no consideraba que el comunicar en lenguas nacionales tuviera importancia alguna. La creación de CIERRO contribuyó a cambiar esta actitud y mejoró el nivel de los cursos de capacitación, por lo menos en el África francófona. Sin embargo, no hay un

número suficiente de trabajadores de radio rural que tengan acceso a este tipo de capacitación.

Aunque la encuesta puso de relieve la escasa participación de los oyentes en cuanto a planificación y programación, se identificaron algunos casos en los cuales hubo participación de asociaciones rurales. Por ejemplo, la experiencia de Burkina Faso con media docena de radioemisoras, ha sido bastante positiva: “esta se debe a la participación popular en todas las etapas de su creación, y a la participación continua en los programas que reflejan verdaderamente las preocupaciones de la población local”.

Es difícil valorar la magnitud del impacto de dichos programas sobre la población, por la falta de métodos sistemáticos de evaluación. Cuando sí existen, las prácticas de escucha colectiva (en los radio clubes, por ejemplo) permiten expresarse a la población rural. Se usan también otros métodos directos e indirectos para recoger datos, tales como las entrevistas y el correo.

Es posible decir que gracias a haberse resaltado las lenguas nacionales y las culturas locales, la gente está más interesada en la radio rural. Sin embargo, ¿se habrá alcanzado ya el objetivo de “darle libertad de expresión a la población campesina” como lo tenían pensado los directores? Desde luego que no. La situación es aún más negativa si se tiene en cuenta el papel tan limitado que desempeñan las mujeres tanto en calidad de profesionales que trabajan en las radioemisoras como audiencia para la programación.

NUEVOS MODELOS DE RADIO RURAL

Es cierto que al nivel de los gestores de radiodifusoras estatales, hay algunas personas que desean darle más importancia a la voz del pueblo, ya sea por medio de nuevos programas o la promoción de lenguas locales. Se están tomando iniciativas para desarrollar modelos de radio que reflejen más precisamente las necesidades de la población (Benin y Zaire) y para introducir radioemisoras rurales independientes de la radiodifusión estatal (Malí). En numerosos países, asociaciones profesionales y grupos de mujeres se están involucrando para cerciorarse de que los programas tomen en cuenta las necesidades locales.

Se han identificado experiencias y acciones originales, por ejemplo, la Radio Rural Kayes en Malí, Radio Candip en Zaire y emisoras locales en Burkina Faso.

Radio Kayes se desarrolló gracias a la participación de dos organismos no gubernamentales (ONG): Tierra Nueva y Gao, en el contexto de un proyecto de desarrollo más amplio en la región saheliana.

Los que idearon el proyecto de Radie Kayes reconocieron el hecho de que existe una mayor probabilidad de participación en los esfuerzos de desarrollo cuando la población siente que es parte integrante del proceso.

En el modelo que se adoptó en Radio Kayes, se considera que la población rural es la protagonista del desarrollo. El papel específico de la radio consiste en reforzar la autoidentificación cultural de la población, enfrentarse sistemáticamente con los conocimientos técnicos y sociales, difundir la información

necesaria para apoyar las iniciativas de desarrollo económico y mejorar las condiciones de vida.

Los programas principales de Radio Kayes se enfocan en los temas siguientes: economía, salud, alfabetización y asuntos socioculturales. La emisora difunde en lenguas locales respetando así la tradición oral muy arraigada en Malí. La población local administra la radioemisora y trabaja actualmente con cuatro grandes asociaciones de campesinos. Por lo menos, 402 pueblos están involucrados en el proyecto.

Cada pueblo escoge a un productor que recibe un equipo de grabación portátil. El productor decide entonces cuál va a ser el tema del programa, graba las preocupaciones de los campesinos y finaliza la programación en base a los comentarios hechos por los campesinos. (Cavazzani, 1990)

Radio Candip en Bunia, Zaire, se creó en 1974. Sus programas promueven la participación popular en el desarrollo local y ofrecen soluciones a los problemas de los campesinos.

Se producen programas en diez idiomas y se hace frecuentemente hincapié en temas que interesan a las mujeres. Los productores hacen visitas locales y según las preocupaciones que expresan los campesinos, escogen los temas principales del año. Un productor comentó: “Las visitas a los pueblos nos permiten tener acceso a fuentes directas de información. Nuestra guía es la lucha que llevan a cabo los campesinos para mejorar su nivel de vida”.

Radioemisoras rurales locales en Burkina Faso ya han contribuido en forma muy valiosa a un proyecto de desarrollo participativo global. Al dar a los campesinos la capacidad de expresarse, la radio local desempeña un papel fundamental para la promoción de una participación popular eficaz en el desarrollo.

Desde que empezó la radio rural en Burkina Faso, la población ha tenido un mejor foro para discutir sus ideas y objetivos. Las poblaciones rurales han construido sus propias radio emisoras. La población debe crear sus propias producciones radiofónicas. Se debe contratar a productores procedentes de la población local.

CUANDO LA POLÍTICA ENTRA EN JUEGO

En los últimos dos años, los movimientos populares que piden democratización y las peticiones hechas por grupos profesionales y organizaciones de desarrollo, han contribuido en forma extraordinaria a cambiar el escenario de los medios en África. Han sido más lentos y más difíciles los cambios en los medios de difusión radial que en la prensa escrita, ya que los responsables de los medios de difusión siguen oponiéndose al pluralismo y a la noción de participación popular. Sin embargo, se están realizando ciertos cambios.

Ciertas estructuras de Radio Difusión Nacional ya han permitido que se inauguren nuevas radioemisoras. En Malí, Radio Bamakan empezó a difundir en la capital a fines de 1991 y fue la segunda emisora comunitaria del país. Se unió a Radio Rural Kayes que ya venía difundiendo independientemente desde hacía cuatro años.

El gobierno interino de Malí intentó acallar a la nueva radioemisora en el inicio de su existencia pero, gracias a las protestas populares, se le otorgó un permiso temporal a Radia Bamakan. A principios de 1992, se promulgó un decreto legalizando los medios privados. Radio Bamakan ya tiene autorización para difundir en la ciudad entera como nueva emisora comercial.

La emisora difunde doce horas al día programas culturales y educativos, producidos por voluntarios, en varias lenguas nacionales: bambara, peul, solinké, sarakolé y francés. Su objetivo es reflejar las necesidades y preocupaciones de la población de la ciudad.

Canal Arc-en-ciel en Burkina Faso, difunde música y programas participativos desde el 31 de diciembre de 1991. Un año antes, surgió una nueva emisora privada llamada Horizon FM en Burkina Faso. Fue la primera experiencia de este equipo en el África francófona. Los propietarios de Horizon que tienen un enfoque decididamente comercial, quieren abrir una segunda emisora en la otra ciudad principal en 1992. Quizás el objetivo de la creación de dicha emisora no sea tan inocente como puede parecer a primera vista. Se está iniciando un debate en torno al tema de la radio participativa contra la radio comercial. La meta sigue siendo la democratización de las ondas. ¿Pero qué tipo de democratización o de liberalización? ¿Será suficiente poner el medio en manos de grupos que tienen los recursos necesarios para establecer emisoras comerciales, o será necesario tomar medidas para promover activamente la participación de toda la población?

En vista de la situación actual, no queda margen para oponerse a ninguna de estas experiencias. La radio participativa está obligada a considerar enfoques de índole más comercial, lo cual garantizará su relativa autonomía financiera. En cuanto a la radio comercial, no se puede olvidar que su supervivencia depende de un ambiente político que reconozca el pluralismo y promueva la democracia. Por lo tanto, tiene un interés personal en trabajar para mantener las estructuras que potenciarán dichos elementos y que deben tener un fuerte componente participativo.

La participación popular es otro de los temas que merece atención. Los africanos han expresado la necesidad de aclarar este concepto a muchos niveles. Aunque mucha gente está de acuerdo con que la radio rural ya no puede ser únicamente “radio para el pueblo”, sino mas bien “radio por y para el pueblo”, las prácticas necesarias para realizar este objetivo, deben ser definidas por los mismos africanos y no por fuerzas externas.

Se pueden analizar varias alternativas respecto a la radio participativa, tales como la creación de bibliotecas de cintas y de clubes de escucha, así como iniciativas destinadas a conseguir la participación de organizaciones de la base. Por ejemplo, la capacitación y la investigación son esenciales para lograr participación popular. Asimismo, es imperativa la integración de las mujeres en calidad de productoras de programas y de radioyentes.

UNA RED AFRICANA

Parece esencial que las personas involucradas en la producción radiofónica rural creen una corriente continua de información, lo cual se puede hacer en parte por

medio de intercambio de experiencias, tanto a nivel continental como con otras regiones del sur tales como América Latina y Asia.

Este intercambio le podía permitir a toda África beneficiarse de una gama de experiencias, por ejemplo el proyecto creado por la Asociación de Mujeres en los Medios de Tanzania (TAMWA). Este proyecto incluye una unidad de radio que utiliza la metodología participativa para mejorar la condición de las mujeres. Según uno de los organizadores:

Una de las aspiraciones de TAMWA es producir noticias relativas a las mujeres desde su propia perspectiva e incrementar nuestra excelencia profesional tanto a nivel cuantitativo como cualitativo. TAMWA desea utilizar medios alternativos y teatro de desarrollo, pues sus miembros se han dado cuenta de que son tradicionales, pertinentes y que involucran a la población rural.

A raíz de estas opiniones y de las recomendaciones de la encuesta, CIERRO y AMARC iniciarán un segundo proyecto: la implantación de una nueva red panafricana de productores de radio participativa.

Este proyecto constituirá un foro activo, en el cual las personas involucradas en la radio rural comunitaria, tendrán la oportunidad de intercambiar ideas y experiencias y de trabajar de forma coherente y complementaria sobre temas de participación popular, investigación y capacitación. Otra de sus tareas esenciales consistirá en el desarrollar modelos legislativos que permitan a distintos tipos de radio funcionar hoy en día en el nuevo ámbito de las comunicaciones en África.

* * *